

Un estudio sobre las asociaciones africanas en Cataluña: acciones y líneas de futuro

An study on African Associations in Cataluña: actions and future trends

Núria Llevot Calvet y María Paz López Teulón

Universidad de Lleida

Resumen. El artículo analiza la acción socioeducativa que se desarrolla en las asociaciones de inmigrantes de origen africano de la comunidad autónoma de Cataluña, destacando como la más implementada la mediación intercultural. El análisis se basa en una encuesta realizada a 206 asociaciones de inmigrantes y en 56 entrevistas a los presidentes de las asociaciones de inmigrantes africanos, y a los representantes de las entidades privadas y a los organismos de la administración catalana que realizan el papel de interlocutores.

Desde nuestro punto de vista, las asociaciones de inmigrantes se convierten en espacios privilegiados donde se fomenta la integración social, y donde se consensúan y se unifican las negociaciones para llevar a cabo dicha integración. En su nueva sociedad, los inmigrantes experimentan una metamorfosis interior por medio de la cual continúan conservando sus raíces pero cada vez son más parte viva y consciente de un nuevo mundo.

Palabras clave: Asociacionismo, Inmigración africana, Educación No formal, Acción Socioeducativa, Mediación intercultural.

Abstract. The article analyzes the socio-educational action that takes place in the African Immigrants associations in Cataluña, highlighting the intercultural mediation as the most implemented. The analysis is based on a survey done to 206 associations and 56 interviews to the presidents of African immigrants associations, and representatives of private entities and catalan public administration, agencies which are interlocutors of African associations.

From our point of view, immigrant associations become privileged spaces where social integration is promoted and where negotiations are agreed and unified to implement the mentioned integration. In their new society, immigrants go through an internal metamorphosis by means of they remain preserving their roots but progressively become more alive and conscious of their new world.

Keywords. Associationism, African immigration, Non-formal Education, Socio-educational action, Intercultural Mediation.

Recibido: 20/05/2016 Revisado: 23/06/2016 Aceptado 28/06/2016 Publicado 31/07/2016

Referencia normalizada: Llevot, N., y López-Teulón, M. P. (2016). Un estudio sobre asociaciones africanas en Cataluña: acciones y líneas de futuro. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 6, 37- 70. doi.10.15257/ehquidad.2016.0008.

Correspondencia: Núria Llevot Calvet. Docente e investigadora del Departamento de Pedagogía y Psicología de la Facultad de Educación, Psicología y Trabajo Social de la Universidad de Lleida. Correo electrónico: nlllevot@pip.udl.cat. María Paz López Teulón. Docente e investigadora del Departamento de Pedagogía y Psicología de la Facultad de Educación, Psicología y Trabajo Social de la Universidad de Lleida. Correo electrónico: mpaz@pip.udl.cat.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de los años, son muchos los autores que se han inspirado en Robert Putnam (1993), para quien el asociacionismo es una pieza clave del buen funcionamiento democrático, dado que atribuye a los tejidos asociativos en sus respectivas sociedades, un papel fundamental para resolver de manera democrática las tensiones sociales que normalmente existen. La hipótesis de Putnam en *Making Democracy Work* mantiene que cuantas más asociaciones existan en una población, mayor probabilidad tiene de desarrollar ésta una democrática interacción ciudadana. Si el ciudadano se implica en una asociación, en el fondo refuerza su confianza en sí mismo, en los otros y en las instituciones de su población. En otras palabras, la vida política de una sociedad democrática se asienta necesariamente sobre un rico entramado asociativo, en el que se atemperan las virtudes útiles para el desarrollo de la política en los estados democráticos. Asimismo, el punto de vista de Putnam subraya la influencia del asociacionismo y de la participación cívica en el desarrollo económico y la cohesión social.

En la misma línea compartimos con diferentes autores más próximos y actuales (Crespo, 2006; Herranz, 2008; Garreta *et al.*, 2008; Albert y Gadea, 2009; Aparicio y Tornos, 2010; Garreta *et al.*, 2013) la creencia que las asociaciones de inmigrantes son el reflejo del paso de una inmigración temporal a otra de asentamiento en la que los miembros más activos han establecido una mínima red de conocimientos y de relaciones personales y sociales con la sociedad de acogida; y en las que dichos miembros

mostrando esa voluntad de asociacionismo están manifestando “una voluntad de permanencia, una voluntad de mostrar al conjunto de la ciudadanía sus inquietudes y particularidades (...) una voluntad, en fin, de ser visualizados y ser tenidos en cuenta” (Mata y Giró, 2013: 122).

En la literatura que hemos revisado sobre las asociaciones, uno de los aspectos más destacados “(...) es la capacidad de éstas para favorecer la integración de sus miembros en la sociedad” (Albert y Gadea, 2009: 17), ya que actúan como estructuras intermedias entre las personas y las instituciones sociales.

Cuando hablamos de las relaciones que establecen los inmigrantes en los países de destino podemos distinguir dos tipos: las de índole más fuerte (las familiares y otras primarias: vecinos y amigos) y los vínculos menos fuertes. Estos últimos se crean fundamentalmente a través de la participación en las llamadas redes secundarias en los países de llegada, participación que puede ser indicadora de la integración del inmigrante en la sociedad de acogida. Al respecto ya en el año 1998, Jordi Garreta afirmaba que las asociaciones -forma visible de la organización de tipo comunitario- constituyen un elemento clave en la articulación de la vida social, cultural y política de las minorías étnicas. En el caso de los inmigrantes, al menos en las primeras fases del proceso migratorio, la razón de la necesidad de asociarse se acentúa por la sensación de aislamiento y soledad que provoca enfrentarse a un entorno desconocido.

Desde nuestro punto de vista, por tanto, las asociaciones de inmigrantes se convierten en espacios privilegiados donde se fomenta la integración social, y donde se consensúan y se unifican las negociaciones para llevar a cabo dicha integración (Llevot y Garreta, 2015). En su nueva sociedad, los inmigrantes experimentan una metamorfosis interior por medio de la cual continúan conservando sus raíces pero cada vez son más parte viva y consciente de un nuevo mundo.

2. EL ASOCIACIONISMO DE LOS INMIGRANTES EN ESPAÑA Y EN CATALUÑA

Tanto en España como en Cataluña, el origen, desarrollo y estabilización de las asociaciones de inmigrantes se encuentra, en términos generales, vinculado a los distintos ciclos políticos y a los vaivenes por los que ha pasado nuestra legislación migratoria. A partir de la segunda mitad de los años ochenta y, especialmente, de los noventa hasta la actualidad, es cuando se incrementa de manera notable el asociacionismo inmigrante en el Estado.

En un principio, las asociaciones eran sobre todo nacionales –es decir, fundadas en torno al país de origen- y no étnicas, con muy pocos miembros y con el objetivo muy claro de potenciar la solidaridad entre sus miembros (Garreta, 1998). Los inmigrantes concebían la asociación como un lugar de encuentro y de desarrollo cultural (como las casas regionales en España), y por qué no decirlo, de cierto “repliegue”, en contraposición con las entidades de solidaridad autóctonas que buscaban la integración social del colectivo, la capacitación laboral, el apoyo jurídico, etc.

Podemos decir que de alguna manera, la Ley Orgánica 4/2000 supuso un hito ya que provocó que las primeras asociaciones de inmigrantes saltasen al terreno público a través de su participación en la primera estructura del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes; plataforma que pese a ser sólo un órgano de consulta supuso en realidad la puerta de entrada institucional para los actores que finalmente aparecerán en el mapa de la inmigración en este país (Herranz, 2008).

A partir de ese momento es cuando las asociaciones de inmigrantes sienten que son “oficialmente” escuchadas, y empiezan a crecer en número las organizaciones que reclaman su espacio en el debate político. El Colectivo IOÉ (1999) señala, entre los factores propulsores del desarrollo asociativo, el apoyo de determinadas Organizaciones no gubernamentales y sindicatos, y sobre todo, la capacidad que demostraron algunas asociaciones para captar fondos y gestionar recursos (Garreta *et al.*, 2008). En la misma dirección,

Martín (2004) apunta la voluntad de los poderes públicos de financiar las asociaciones y de potenciar espacios de participación a nivel nacional y autonómico con el objetivo de legitimar sus decisiones en un ámbito que era muy sensible jurídica, política y socialmente.

Albert y Gadea (2009) y otros expertos hablan también del interés del reconocimiento por parte de las instituciones y de la mayor visibilidad del asociacionismo de los inmigrantes; aunque de ello también se beneficiaron las asociaciones: "(...) ya que estarán especialmente motivadas para buscar ese apoyo simbólico y material del Estado por el hecho de contar con un menor reconocimiento como actores sociales y políticos legítimos que las organizaciones sociales autóctonas" (Toral, 2010: 111).

Concretando, a lo largo de los últimos treinta años, se han creado y expandido por todo el territorio nacional asociaciones de inmigrantes de toda índole, destacando como rasgo más característico su gran diversidad y el objetivo de funcionar como verdadero canal de participación en la vida pública del país de destino.

En relación a la temática que nos ocupa, consideramos que las asociaciones se constituyen y desarrollan a partir de la confianza mutua de los miembros que la conforman; pero también es cierto que la sociedad valora una asociación según la función que realiza y, en consecuencia, la identifica por las actividades que lleva a cabo y por los servicios que ofrece. En otras palabras, el hacer actividades es lo que da sentido a una asociación, es lo que le da vida y dinamiza, al tiempo que la identifica frente a los otros. Si una asociación es reconocida porque es capaz de hacer actividades, de organizar actos, de dinamizar a un colectivo, de hacerse presente en distintos contextos de la sociedad, etc., de algún modo se está empoderando frente a la comunidad y es reconocida por la misma.

Los principales estudios del asociacionismo inmigrante elaborados hasta la fecha destacan que los servicios se concretan en tres ejes de acción: conservar y transmitir la cultura de origen de los inmigrantes, la defensa de los derechos de los inmigrantes y sensibilización de la población autóctona, y por último, la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida (Morell, 2004).

En el primer eje, se desarrollan actividades de socialización en la cultura autóctona del inmigrante y otras, cuyo objetivo principal es la conservación y transmisión de su cultura, lengua, religión, costumbres, tradiciones, folklore, gastronomía, etc. En el segundo, las asociaciones de inmigrantes se erigen como lugares de defensa de los derechos de los inmigrantes actuando como grupo de presión ante los poderes públicos y sus acciones están enfocadas a sensibilizar a la población autóctona ante el hecho migratorio, la denuncia de situaciones de discriminación o xenofobia y la participación en plataformas de reivindicación de derechos sociales. Y, por último, en el tercer eje, se incluyen actividades encaminadas principalmente a facilitar la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida, ya sea a través del asesoramiento o la información de actividades de formación en el ámbito de la cultura, la lengua o la capacitación profesional; o a partir de acciones que se centran en reforzar las redes de solidaridad y/o grupos de ayuda mutua entre los miembros de la comunidad.

Estudios posteriores que hemos seguido (Fundación Jaume Bofill, 2009 y Aparicio y Tornos, 2010) valoran que todavía hoy una gran proporción de la actividad de las asociaciones se invierte en la promoción del propio colectivo y en la canalización de sus demandas, pero que todavía se vuelcan poco en número y en las actividades dirigidas a la sociedad más próxima, tanto de los propios inmigrantes como de los autóctonos. En otras palabras, que la mayoría de las asociaciones se centran no tanto en organizar actividades, como en ofrecer servicios de ayuda a sus miembros.

Precisamente el estudio que presentamos a continuación tiene como objetivo prioritario profundizar en las intervenciones que se diseñan e implementan en las asociaciones de origen inmigrante, concretamente aquellas que son de origen africano en el marco territorial de Cataluña. [Este estudio forma parte del proyecto dirigido por Jordi Garreta (UdL), titulado “Asociacionismo e inmigración africana: funciones latentes y manifiestas” financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2008-01122/SOCl) y centrado en las comunidades de Cataluña, Valencia y Navarra. Se pueden consultar los resultados completos del trabajo en el Monográfico “Asociacionismo e Inmigración” (2013) de la Revista Internacional de Sociología (RIS)].

3. PERFIL DE LAS ASOCIACIONES DE INMIGRANTES AFRICANOS EN CATALUÑA

Para la realización del estudio hemos utilizado tanto metodología cuantitativa como cualitativa. Nuestro punto de partida fue una encuesta realizada a 206 asociaciones de africanos y 56 entrevistas en profundidad a dos grupos: 30 inmigrantes africanos que representaban a 29 asociaciones ubicadas en Cataluña, concretamente 17 hombres y 13 mujeres, procedentes de ocho países diferentes; y, por otro lado, a 27 representantes de las administraciones e instituciones (10 hombres y 17 mujeres) que son interlocutores con las asociaciones de inmigrantes africanos en Cataluña. A continuación expondremos los resultados de la fase cuantitativa y cualitativa.

Los resultados de la encuesta nos permitieron obtener una radiografía de las asociaciones africanas en Cataluña, que pasamos a presentar a continuación.

“Siguiendo las tipologías de tipo *cluster* (los autores justifican los nombres dados a esta tipología, de modo que el nombre es como una etiqueta relevante de lo que es cada asociación; para el análisis tipo *cluster* de las estructuras organizativas existentes, las variables escogidas fueron: la existencia de comisiones; el número

de asambleas anuales; la participación en foros, coordinadoras, plataformas; el pertenecer a redes de trabajo y las personas contratadas en la asociación); en Cataluña, el 2,9 % son asociaciones profesionalizadas; el 50,7 % voluntaristas de base; el 27,5 % voluntaristas estructuradas y el 18,8 % voluntaristas reticulares” (Garreta y Llevot, 2015: 153).

En la primera década del siglo XX se formaron casi un 60 % de las asociaciones de africanos en Cataluña. El hecho de que estén constituidas y mayoritariamente digan que tienen estatutos no quiere decir que estén registradas oficialmente, o en otro tipo de directorio. En el caso de Cataluña, sólo están registradas el 38,4 %, una cifra que podemos considerar baja.

En relación a otras comunidades autónomas, tiene las asociaciones con menor número de asociados, con una media de 8,4 personas en las juntas directivas, con mandatos presidenciales más largos y con un número de asambleas importante (una media de 5,1), ya que el 51,4 % de las asociaciones realizan más de tres asambleas.

Respecto al número de beneficiarios, es decir, las personas que los entrevistados consideran que salen beneficiados por el trabajo que realiza la asociación, el resultado de la encuesta indica que en las asociaciones de Cataluña hay una media de 653 personas beneficiarias. Esto permite valorar que los interlocutores consideran que sus acciones tienen un alto impacto social y que existe una gran diversidad en la valoración del impacto.

Por el contrario, el funcionamiento de las comisiones de trabajo no es tan significativo (más del 65,9 % de las asociaciones no tienen). En referencia al territorio en el que desarrollan su actividad, el 80,4 % de las asociaciones centran su trabajo en su propio municipio.

Respecto a la relación entre las distintas asociaciones de inmigrantes africanos y su pertenencia a plataformas, redes de trabajo o foros de

asociaciones, los datos revelan que en Cataluña es minoritaria, sólo un 15,3 %, declara que pertenece a algún tipo de red interasociativa. Dato relevante, ya que precisamente un problema del desarrollo asociativo se halla en este tipo de coordinación.

En cuanto a la relación de las asociaciones con la administración, la respuesta, en la mayoría de casos, fue que se trata de una relación de colaboración, aunque también el 12,3 % indicó que es una relación de dependencia o de competencia. En las encuestas, se valoraba como positivo la relación entre las asociaciones de inmigrantes, ya que de algún modo daba visibilidad a este colectivo.

En referencia a las principales actividades que identifican a los encuestados, comprobamos que son mayoritariamente actuaciones con objetivos sociales y culturales. Las principales son: la mediación (49,3 %), la organización de sesiones de sensibilización externa (26,1 %), los proyectos de inserción laboral dirigidos a los africanos (24,6 %), los proyectos de codesarrollo (23,9 %), la impartición de clases de lengua catalana para adultos (14,5 %), las clases de lengua de origen y celebración de fiestas, ambas con un porcentaje de un 11,6 %; y destacamos, justo por debajo del 10 %, las clases de cultura del país de origen africano y la acogida, con un 9,4 % y la lengua castellana para adultos (8,7 %). El resto de actividades, en menor proporción, también se pueden ver en la figura adjunta.

Figura 1. Actividades que desarrollan las asociaciones africanas en Cataluña

Actividades	%
Proyectos de mediación intercultural	49,3
Organización sesiones sensibilización externa	26,1
Proyectos de inserción laboral	24,6
Proyectos de codesarrollo	23,9
Formación lengua catalana para adultos	14,5
Clases de lengua de origen	11,6
Fiestas	11,6
Acogida	9,4
Clases de cultura de origen	9,4
Formación lengua castellana para adultos	8,7
Otros cursos de interés para los asociados	7,2
Clases de religión	5,1
Ayuda a países de origen	3,6
Actividades de relación para mujeres inmigradas	1,4
Ayuda económica a inmigrantes necesitados	1,4
Asesoramiento legal	1,4
Cursos de informática	1,4
Actividades deportivas	1,4
Formación lengua castellana para menores	0,7
Formación lengua catalana para menores	0,7

Fuente: elaboración propia

De esta manera, encontramos actividades intragrupo, actividades extragrupo y actividades de mediación, y aunque no en igual porcentaje, todas ellas con importante presencia. Las actividades de mediación están centradas en proyectos de mediación intercultural; las actividades intragrupo se orientan a la inserción en el mundo laboral, económico y cultural (como es el caso de la enseñanza de las dos lenguas que se hablan en la comunidad catalana), y las actividades extragrupo están más focalizadas en la sensibilización y los proyectos de codesarrollo. Aunque no nos extenderemos en este punto, vemos como actuaciones como las de asesoramiento legal o la ayuda económica a los inmigrantes africanos -tan importante hace años en las asociaciones- ahora son las que tienen un menor porcentaje (López, 2015).

Recapitulando, el perfil de las asociaciones de africanos en Cataluña nos muestra un asociacionismo atomizado y consolidado, ya que son asociaciones de menor tamaño y con años de funcionamiento, con más personas en las juntas directivas y con presidentes que ejercen su mandato durante más años; y con mayor número de asambleas. Además, buscan desarrollar para sus asociados sobre todo actividades de carácter sociocultural.

4. LA ACCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN LAS ASOCIACIONES DE INMIGRANTES DE ORIGEN AFRICANO EN CATALUÑA

La fase cualitativa, basada en las entrevistas, nos ha permitido profundizar en la acción socioeducativa que desarrollan las asociaciones africanas ubicadas en Cataluña destacando sobremanera la puesta en práctica de los proyectos de mediación intercultural.

La mayoría de las asociaciones que hemos analizado impulsan actividades muy diversas de carácter social y educativo, y tienen lugar tanto en los propios espacios de la asociación como en contextos de educación formal (escuelas, institutos, etc.) o de educación no formal (centros cívicos, oratorios, bibliotecas, la calle, etc.).

4.1. LOS PROYECTOS DE MEDIACIÓN INTERCULTURAL

La *mediación intercultural* es la actividad que más han desarrollado las asociaciones en Cataluña (49,3 %). De acuerdo, con los *clusters* contruidos por el equipo de investigación (Garreta y Llevot, 2013) son las asociaciones profesionalizadas y las voluntaristas reticulares las que implementan más mediaciones interculturales, hecho que atribuimos a que se trata de asociaciones con más proyección exterior (López, 2015).

En trabajos desarrollados por Llevot (2004 y 2011) y Cohen-Emerique (1989) en torno al análisis de la mediación intercultural, las autoras determinan que ésta se suele realizar entre personas que se tienen confianza, en condiciones de solidaridad y que no acostumbra a traspasar los límites de lo

personal/familiar o del “boca a boca”. En otras palabras, la acción mediadora puede producirse de manera espontánea o en un determinado círculo de amigos o familiares, dando acogida a los recién llegados y ayudándoles en los primeros momentos de la llegada al país de acogida (Jabbaz y Moncusí, 2010); pero también se contempla una mediación intercultural, donde ya se presupone una cierta especialización de los protagonistas y un reconocimiento del papel más allá de las redes primarias.

Las funciones de los profesionales de la mediación intercultural son básicamente: facilitar la inserción, crear vínculos y redes sociales, mediar en conflictos cuando se produzcan, sensibilizar a la sociedad de acogida, etc.; y lo hacen a partir de la reflexión y la mediación, ya que son portadores de técnicas y habilidades que aplican en determinadas situaciones. Por otra parte, la figura del mediador intercultural se ejerce desde, al menos, cuatro modelos diferentes (asociativo, institucional, cooperativo y autónomo) según la institución a la que pertenece el sujeto y ello tiene consecuencias en el resultado de la mediación (Llevot, 2011). El modelo que nos compete en referencia a nuestra investigación es el modelo asociativo, que es quizás el más desarrollado, pero también el más informal y desregularizado. Desde el modelo asociativo, el mediador intercultural es el que interviene desde asociaciones u organizaciones que trabajan con colectivos de inmigrantes o minorías étnicas y, generalmente, se trata de alguien que perteneciendo a la propia comunidad inmigrante ejerce la mediación, primero por razones lingüísticas y, al principio, sin una formación específica previa para responder con eficacia a su trabajo. También, entre nuestros entrevistados, hemos encontrado a personas [AMAMB10I (a partir de este momento, ya se utilizarán acrónimos para identificar las entrevistas y el perfil del entrevistado. Por ejemplo, en este caso, se trataba de la entrevista realizada en una asociación (A) a una persona de nacionalidad marroquí (MA), concretamente una mujer (M) que trabaja en la provincia de Barcelona (B) y, por último, los números corresponden al año que se realizó la entrevista), AMAHG10I] que presidiendo sus asociaciones trabajan como mediadores

contratados por instituciones públicas o entidades privadas (modelo institucional).

En relación a *los contextos* donde pueden surgir los conflictos interculturales entre la sociedad de acogida y los inmigrantes, Cohen-Emerique (2011) especifica que pueden ser varios: en relación a cuestiones en el ámbito de la salud; en el contexto de la educación; en el seno de las familias afectadas en situaciones de adaptación a la sociedad de acogida; en situaciones de conflictos entre padres e hijos, o con la pareja, etc. En las entrevistas que hemos realizado a los representantes de las asociaciones africanas, detectamos que la mayoría de las intervenciones se han centrado en los dos primeros ámbitos: el sanitario y el educativo.

4.2. LA MEDIACIÓN EN EL ÁMBITO SANITARIO

Los mediadores interculturales que intervienen en el ámbito sanitario nos cuentan que, a menudo, su tarea principal empieza por la traducción lingüística para facilitar la comunicación entre pacientes y profesionales de la sociedad de acogida, y después intervienen cuando se producen ciertos choques culturales relacionados con cuestiones relativas a la salud, y los conceptos del cuerpo y determinadas enfermedades.

“Pues la gente que no habla bien el castellano, yo hago la traducción, del mandinga al castellano o del wólof al castellano y del inglés también” (ABFSEMG10).

La mayoría de las intervenciones realizadas desde las asociaciones africanas en Cataluña se han centrado en el tema de la mutilación genital femenina (MFG). Todos los mediadores eran mujeres subsaharianas, (esta es una práctica que no se realiza en países del norte de África), y estaban muy concienciadas de la necesidad de sensibilizar e implementar actuaciones respecto a este tema (AGAMB10).

La mutilación genital femenina es el nombre genérico dado a aquellas prácticas que implican la extirpación total o parcial de los genitales externos femeninos u otras agresiones a los órganos genitales de las mujeres por razones culturales, religiosas u otras con finalidad terapéutica. A pesar de que algunas comunidades musulmanas, y de alguna otra religión, la practican, se puede afirmar que no es un precepto islámico o *sunna*, ni tampoco de las religiones principales. La vinculación con la tradición depende más de la identidad étnica que del país al que se pertenece y es, por tanto, una práctica cultural realizada en el contexto de una comunidad y un grupo que, según sus creencias, posibilita a las niñas el acceso al mundo de la adultez.

Generalmente la mutilación genital, la realizan las mujeres mayores o *boilas* con experiencia y para ello utilizan un objeto cortante que no está esterilizado. La práctica varía mucho de un país a otro, pero en general suele realizarse a niñas de entre cuatro y doce años. Las razones que continúan argumentando las mujeres africanas para sufrir tal mutilación son varias: los motivos religiosos; la costumbre y la tradición; mantener una buena salud; el control de la sexualidad y el fomento de la castidad; las razones de higiene; las razones de estética; las funciones reproductivas y prevenir el nacimiento de niños muertos; etc. Sin embargo, “la realidad es que estas prácticas comportan una serie de efectos perjudiciales para la salud sexual y reproductiva de la mujer, con complicaciones médicas psicológicas y en el mantenimiento de las relaciones sexuales” (Llevot y Garreta, 2013: 181).

La Asociación de Mujeres Antimutilación (AMAM) de Premià de Mar se crea precisamente con el objetivo único de concienciar sobre este tema a las mujeres africanas que residen en Cataluña. Desde AMAM, las actividades socioeducativas que se llevan a cabo a través de charlas y sesiones informativas son básicamente de sensibilización a los inmigrantes africanos que residen en Cataluña, tanto hombres como mujeres, inclusive insistiendo que les interesa más llegar al colectivo masculino “*porque sólo los hombres nos pueden ayudar en esto, las mujeres solas no pueden. Los hombres*

africanos tienen más poder” (AGAMB10). Las mediadoras interculturales nos confirman que su trabajo es complicado, ya que a menudo encuentran reticencias entre las propias asociaciones subsaharianas, que consideran que éste es un tema que corresponde a tiempos anteriores: “la gente se refiere a la mujer africana, a la ablación, esto está en el pasado en Senegal, hoy como asociación queremos hablar de otra imagen, la otra cara de África, que hay intelectuales, que hay cosas muy positivas que se pueden hablar...” (ASEHG10II).

Las mediadoras interculturales hacen alusión en las entrevistas al trabajo que diferentes administraciones públicas junto con entidades, asociaciones de inmigrantes y los cuerpos policiales, etc., llevan años realizando con el objetivo de evitar así posibles mutilaciones en las niñas de origen africano, tanto si la intervención se realiza aquí como en sus países de origen, ya que algunas familias aprovechan los períodos vacacionales en el país de origen para realizar allí la ablación. Los *Mossos d’Esquadra* actúan de modo preventivo y cuando creen que hay riesgo para las menores instan a los padres a firmar un compromiso que permitirá al pediatra explorar a las niñas y jóvenes a su regreso para certificar que no se ha realizado la mutilación. En caso de que no fuese así -como nos relataba la presidenta de AMAM- los padres serían detenidos. Del mismo modo, si rechazan firmar el documento, son procesados y, en caso de riesgo grave, se puede impedir que la menor viaje al país de origen africano quitándoles la custodia. La tercera opción, y por la que trabajan firmemente las asociaciones que luchan contra la MGF, es de tipo pedagógico: se entrega a los padres una carta recordándoles que la ablación es delito en Cataluña y en el resto de España y, así, en sus países lo pueden presentar como justificante. A nuestro parecer, esta opción no acaba de ser efectiva, puesto que la prohibición afecta poco a las autoridades religiosas del país o la familia al no residir en Cataluña.

Diferentes testimonios entrevistados insisten en que desarrollan estrategias de concienciación y formación de una manera didáctica, dirigiéndose tanto a las mujeres como los hombres, explicando causas y consecuencias

detalladas de estas prácticas, incluso ofreciendo información sobre la restauración del clítoris a las mujeres interesadas.

Como último apunte respecto a la mediación en el ámbito de la sanidad, la presidenta de AMAM nos relata que han extendido la actuación socioeducativa a Gambia, donde han iniciado un proyecto de un huerto comunitario en su país con el objetivo de ofrecer un recurso alternativo a aquellas mujeres gambianas que practican la ablación por motivos económicos.

4.3. LA MEDIACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN

En el ámbito educativo se observa una mayor penetración de los mediadores en la educación formal, o sea, en escuelas e institutos, más que en la educación no formal. Se trata en la mayoría de casos de una mediación preventiva a petición de las administraciones educativas para organizar y participar en diversas actividades culturales: cuentos, juegos, charlas, exposiciones, talleres, etc. Al implementar estas actividades culturales, los representantes de las asociaciones africanas (mayoritariamente mujeres norteafricanas y subsaharianas) buscan que la difusión de su cultura de origen favorezca la convivencia intercultural:

“Sí, a partir de junio, con cuentos. Ella que es una madre para nosotras, y a partir de aquí porque en África los cuentos están para enseñar los valores de la sociedad, para ser buenas personas” (ABFSEMG10).

En algún caso, como relata la presidenta de la asociación AISAC, la iniciativa es particular y surge a partir de las vivencias escolares de sus propios hijos, hecho que le lleva a dirigirse a la escuela y ofrecer una charla para tratar de cambiar algunas ideas respecto a la vida en África. En este sentido lo que las madres buscan no es sólo recrear la cultura de origen, sino sobre todo dar una visión distinta a la que creen que se imparte en los centros escolares. De este modo, además de realizar una buena labor de mediación intercultural y

favorecer las señas identitarias de los nuevos escolares, potencian el poder escolar y social de los niños inmigrantes.

Al respecto, algunos entrevistados lamentan que estas actividades que hemos referido no dejan de ser una práctica folklórica y superficial, y por ello varios presidentes de las asociaciones y al tiempo mediadores interculturales participaron en talleres antirumores para luchar contra los estereotipos relacionados con la inmigración (AMAHLL10).

El resto de las mediaciones en el contexto escolar que hemos recogido en las entrevistas de nuestros interlocutores conllevan la mediación rehabilitadora y se centran en resolver conflictos de valores que suscita el llevar el *hiyab* o pañuelo islámico en la asignatura de educación física o el no participar en determinadas actividades extraescolares, como las colonias escolares o la natación. La utilización del velo islámico, ha sido causa de confrontación entre los centros educativos, la Administración pública y las familias musulmanas (Ahmed, 2011). Algunas chicas jóvenes usan el *hiyab* como manera de reafirmar su cultura sin que tenga que ver necesariamente con las convicciones religiosas y, respecto a los problemas de usarlo en las clases de gimnasia (soportar el calor o sujetarlo con un imperdible), las entrevistadas argumentan que en la asignatura sí pueden participar si se cambian de pañuelo o se lo anudan en lugar de usar el imperdible (AMAMB10).

En relación con el tema del uso del velo islámico, la asociación islámica *Watani* (AMAHLL10I) nos relata cómo se posicionó respecto a este tema y llega a presentar ante el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) un recurso contencioso administrativo contra la ordenanza aprobada en 2010 por el ayuntamiento de su ciudad que prohibía el uso del velo integral islámico, principalmente el *burka* y el *niqab* en edificios públicos.

En cuanto al Ramadán, hay años en que coincide con el período escolar y, aunque los menores no tienen la obligación de hacerlo, hay alumnos que empiezan a practicarlo en la educación secundaria obligatoria, con las consecuencias que ello conlleva: no duermen lo suficiente, su rendimiento se ve afectado negativamente, etc. Para fomentar que hagan la clase de deporte, algunas mediadoras entrevistadas (NMAMLL10) sugieren que se permita a los alumnos estar en espacios con sombra, adaptar y reducir la intensidad del ejercicio, proponer roles distintos (por ejemplo: ejercer de árbitros), etc.

Otra actuación en la que inciden los mediadores es en la mejora de la participación y la relación de las familias en la vida escolar, ya sea pidiendo su participación en las asociaciones de padres y madres de alumnos (AMPA) o en el consejo escolar, o promoviendo entre los padres su asistencia a las tutorías y reuniones del colegio.

De entre las propuestas educativas analizadas, queremos destacar el proyecto “Taller de Familias” de la asociación *Ibn Batuta* de Barcelona, cuyo objetivo principal es aumentar la participación de las familias y sus hijos en los diferentes ámbitos del centro educativo, así como impulsar su uso como espacio de socialización. En el proyecto, no sólo se trabajan los contenidos referidos a los objetivos diseñados, sino que además se intentaba dar respuesta a las diferentes dudas e inquietudes en relación a la trayectoria de sus hijos, en un espacio que llamaron “de diálogo intercultural”. Si bien los mediadores y talleristas de la asociación fueron las responsables de dinamizar las sesiones, el éxito de la actividad no hubiese sido posible sin la colaboración de otros agentes sociales como la propia escuela, la asociación de madres y padres y los especialistas del Instituto Municipal de Educación de Barcelona (López, 2016). En el Taller de Familias realizado, concretamente, en la escuela *Drassanes*, los talleristas de la asociación concluyeron que habían conseguido los siguientes objetivos: resaltar la importancia de las actividades que se realizan en la escuela, como piscina o baile; transmitir la importancia de los deberes y derechos en el contexto

escolar; destacar la importancia del AMPA y vehicular consultas de los padres respecto a las extraescolares; generar un espacio de comunicación entre el personal de la escuela y los padres; dar a conocer el sistema educativo catalán; transmitir la importancia de saber catalán y castellano para ayudar a sus hijos a realizar las tareas de la escuela, y, finalmente, la implicación de los padres en la organización de la fiesta final de curso (López, 2016).

Otro aspecto a señalar en el contexto educativo es que los mediadores también hacen el seguimiento de las trayectorias escolares de los niños y se interesan por la inserción laboral de los jóvenes (AMAHG10I). Del resultado de este seguimiento, han surgido propuestas en alguna asociación (AMAMB10I) como la realización de clases de refuerzo escolar en horario de tarde para niños, que cursan Primaria y la Educación Secundaria Obligatoria.

Para terminar, y a pesar que en el relato de las entrevistas destacaron los proyectos de mediación en relación a la educación y la sanidad, no podemos olvidar que los mediadores de las asociaciones intervienen en ocasiones puntuales en el seno de las familias para resolver conflictos de los padres con los hijos jóvenes (AMAHG10I) o problemas en la pareja (AMAHG10II). En el caso de los jóvenes (tanto norteafricanos como subsaharianos), los representantes nos especifican que las mediaciones con las chicas se deben a que desean proseguir sus estudios o que rechazan un matrimonio impuesto por los progenitores; y en el caso de los chicos, suele ser por actitudes de rebeldía y falta de respeto a los progenitores.

4.4. LAS ACTIVIDADES INTRAGRUPPO

Dentro de las actividades que hemos denominado intragrupo, destacamos las actividades de inserción en el mundo laboral, económico y cultural, y las de formación en las dos lenguas autóctonas que se hablan en Cataluña.

Los proyectos de facilitación de la *inserción laboral* figuran como la tercera actividad que más organizan las asociaciones africanas en Cataluña (24,6 %).

Sin duda, la población de origen africano está siendo la gran afectada por la crisis económica (Colectivo IOÉ, 2010) y viene mostrando grandes dificultades para incorporarse al mercado de trabajo, lo cual es motivo más que suficiente para que las asociaciones también tengan un interés especial en implementar este tipo de proyectos. Por los relatos, los proyectos integran un conjunto de actuaciones encaminadas a facilitar la inserción laboral de los inmigrantes africanos y se estructuran en una serie de sesiones de formación cuyos contenidos se ajustan al perfil del futuro trabajador, y suelen tener diferentes ejes temáticos.

Los entrevistados valoran positivamente que, en las asociaciones, estos proyectos intentan ajustarse más al perfil del inmigrante -en comparación con las administraciones públicas- y no siempre se sigue el formato de cursillo o taller (con una estructura quizás más rígida y generalista), sino que muchas veces se trata de un proceso de acompañamiento individual y continuado con la persona que se encuentra buscando un empleo (AMAMB10I). Cabe destacar que se realizan más proyectos en las asociaciones de norteafricanos que en las de subsaharianos (parece ser que el motivo lo atribuyen a que están más consolidadas con el tiempo); y que las asociaciones profesionalizadas y las voluntaristas organizadas son las que cuentan con áreas específicas dedicadas a ello y con una mayor experiencia en implementar proyectos de inserción laboral.

Al tener en cuenta la perspectiva de género, sólo hemos encontrado una asociación de mujeres (AARMLL09) que se plantea la inserción laboral específica para las mujeres magrebíes.

La *formación en las lenguas* es una actividad de gran importancia, porque para las personas inmigrantes el dominio de la lengua o lenguas de la sociedad que les acoge es una cuestión de primera necesidad si quieren insertarse en el mundo laboral y participar activamente en las relaciones sociales.

El aprendizaje de las dos lenguas propias de Cataluña tiene una significativa presencia en las actividades de las asociaciones africanas entrevistadas. Se imparten clases tanto a adultos como a menores, pero con diferencia significativa: la formación en lengua catalana para adultos figura como la quinta de las actividades que más organizan las asociaciones africanas en Cataluña (14,5 %) y la formación en lengua castellana para adultos, la décima (8,7 %). En cuanto a los menores, la formación en catalán y castellano sólo registra un 0,7 %, dato que se justifica porque los niños en Cataluña reciben esa formación en las escuelas e institutos y las asociaciones africanas consideran suficiente el aprendizaje que los menores realizan en el contexto de la educación formal.

Las asociaciones formadas principalmente por hombres son las que más actividades de formación en las lenguas de acogida realizan y, según las zonas de origen de los asociados, las que menos actividades de este tipo realizan son las subsaharianas. En referencia a la tipología de las asociaciones, las profesionalizadas son las que dan más cursos de catalán y castellano (AMAMLL10), y las voluntaristas organizadas, las que imparten más clases en catalán.

Las asociaciones entrevistadas priorizan la enseñanza del catalán sobre el castellano. Como afirma este entrevistado, para algunos inmigrantes el catalán se convierte en un “caballo de batalla” debido, entre otras causas, a la coexistencia con el castellano, que muchas veces es el primer idioma que aprenden: *“Los que han pasado por otros lugares de España, les cuesta más porque han aprendido el castellano y se entienden en castellano y se les quita el esfuerzo del catalán” (AMAHG10I).*

Este aprendizaje de las lenguas no es meramente curricular, sino que comporta a la vez un proceso de socialización y de comprensión del entorno. La mayoría de las acciones formativas de las asociaciones para adultos inmigrantes se basan en un modelo no institucionalizado, relacionado con la pedagogía de Freire (1993). Por lo que nos explican los representantes

entrevistados, son cursos de metodología flexible ligados a sus experiencias, necesidades, conocimientos e intereses, que pone énfasis en aspectos más funcionales del lenguaje, basado en interacciones comunicativas que se dan en la vida real. Las programaciones son flexibles y cortas, teniendo en cuenta todas las variables anteriores con el objeto de adecuarse a la idiosincrasia del alumno y darles la respuesta adecuada, en definitiva, una programación que favorece la participación, la comprensión y expresión oral y la relación entre los inmigrantes.

En los niveles básicos se prioriza la comprensión oral, y la lectura se sitúa en un segundo plano, la escritura se trabaja muy esporádicamente. La actividad principal es la interacción oral docente-grupo, docente y alumno, y finalmente la conversación entre alumnos.

Los representantes consideran que, en general, el principal problema para seguir las clases es el bajo conocimiento lingüístico de los inmigrantes africanos. Por el contrario, cuando tienen alumnos con estudios superiores, éstos dicen que la metodología de las clases les desmotiva porque se recurre mucho al uso de la pizarra y fotocopias en blanco y negro que parecen fichas infantiles (AMAHG10I), etc.; y demandan trabajar con métodos más didácticos e innovadores: métodos de enseñanzas más lúdicas, videoconferencias, etc. En su opinión, prevalece la conversación y, por contra, les gustaría tener un mayor soporte de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como elementos complementarios de la formación. También demandan hacer grupos en función de los niveles académicos de los alumnos. Por otra parte, unos y otros tienen ganas de aprender, pero a veces las dificultades sociolaborales les impide hacer un seguimiento normalizado de la formación en catalán y castellano.

4.5. LAS ACTIVIDADES EXTRAGRUPO

Como actividades extragrupo, sobresalen las de sensibilización externa o las de codesarrollo.

La organización de sesiones de *sensibilización externa*, es la segunda de las actividades que más organizan las asociaciones africanas en Cataluña. Las asociaciones dicen realizar acciones de sensibilización externa a través de charlas, conferencias, debates, organización de congresos, participación en encuentros, etc., que buscan promover la convivencia intercultural, además de dar a conocer la propia asociación. En algunos casos esa sensibilización pasa por dar a conocer primero la cultura del país de origen, en diferentes espacios que la comunidad ofrece, como paso previo al intercambio cultural. A veces los municipios ofrecen los espacios para realizar estas actividades, y puede ser una biblioteca municipal (AGECHT10) o aprovechar el Día de la Mujer Trabajadora para dar a conocer la asociación y hacer más presente a la mujer magrebí (AMAMB09) en su localidad. Las asociaciones que llevan más años, las más veteranas, y las que definimos como más profesionalizadas son las que más actividades de este tipo realizan, confirmando que en los últimos años se han preocupado por dar un salto “cualitativo”: son promotoras en la participación de encuentros de entidades y en la organización de congresos de asociaciones de inmigrantes (AMAHLL10I).

Otro tipo de sensibilización externa es la que se desarrolla en contextos de educación formal, si en el apartado anterior hacíamos referencia a intervenciones de mediación en los ciclos de Infantil y Primaria, aquí descubrimos que algunas asociaciones africanas se desplazan hasta los institutos catalanes y allí realizan estas acciones de sensibilización intercultural por medio de charlas a alumnos de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato.

Las sesiones tienen un formato de charla, programadas como una actividad más dentro del currículum o en una jornada intercultural, y generalmente constan de dos partes. Una primera, en la que los miembros de las asociaciones explican su historia de vida: las condiciones de vida en su país, el porqué de su migración, el trayecto migratorio, los primeros años de asentamiento en Cataluña, las dificultades, etc.; y una segunda parte, de debate abierto.

Los que desarrollan estas actividades de sensibilización explican que estas sesiones en las que un inmigrante africano narra las circunstancias de su proceso migratorio provoca, en general, un cambio de actitud y de perspectiva respecto a lo que imaginan que es la migración, transforma sus ideas previas y cuestiona los prejuicios que se perciben en muchos alumnos hacia los inmigrantes, lo que favorece el diálogo intercultural posterior. En el grupo de debate posterior, los entrevistados confirman que cuanto más joven es el/la ponente de la asociación más próxima ven la experiencia y valoran más el testimonio. Así mismo, algún entrevistado verbaliza su interés en sensibilizar desde lo positivo la cultura africana, no incidiendo en lo trágico y negativo del continente africano e intentando alejarse de lo folclórico: bailes, comida, peinados africanos, etc. (AMAMB10I).

Algunos representantes de las asociaciones (ABFSEMG10, AMAMB10I) estaban proyectando implementar en un futuro próximo estas actividades de sensibilización externa bajo un formato distinto al de la charla o conferencia, como es el de la Biblioteca Humana o *Human Library*. El objetivo es facilitar un diálogo constructivo e informal entre alumnos y personas que pertenecen a colectivos de inmigrantes que, a menudo, son objeto de prejuicios o estereotipos, creando un espacio de oportunidad para las relaciones interpersonales entre personas que no acostumbran a interactuar y permitiendo que la confrontación entre prejuicios y estereotipos se dé en un ambiente próximo, estructurado y limitado en el tiempo. Unas y otras actividades de sensibilización externa que organizan las asociaciones africanas son actividades de carácter formativo, en ocasiones a demanda de

las entidades autóctonas (administración, escuela, universidad, etc.) y, en otras, a propuesta de las asociaciones de inmigrantes. No hemos visto diferencia significativa en las actividades de sensibilización en función del origen.

Los proyectos de codesarrollo figuran como la cuarta de las actividades que más organizan las asociaciones africanas en Cataluña. Por los relatos constatamos un cambio de tendencia en la reorientación de las actividades de algunas de las asociaciones hacia sus países de origen, algo que podría ser interpretado como un camino en sentido inverso hacia la integración. Pero los líderes entrevistados en Cataluña nos cuentan que no es así, que están muy interesados en integrarse en la sociedad de acogida, en ser reconocidos, pero también en transformar la imagen negativa de los migrantes tanto en origen como en destino a través de su compromiso.

Muchos de los inmigrantes africanos tienen vínculos con sus poblaciones de origen, vínculo que en varias ocasiones se institucionaliza a través de las actividades dirigidas a la cooperación y el codesarrollo. Son acciones que se intensifican, por una parte, en la medida en que la trayectoria de las mismas asociaciones va consolidándose. A través de los proyectos de cooperación internacional y codesarrollo, las asociaciones de inmigrantes se organizan para la prestación de servicios en el país de origen con la finalidad última de promover el desarrollo social y económico de su localidad, región o país de origen.

La acción socioeducativa consiste en diseñar proyectos, informarse, aportar medios y dinero, trabajar en colaboración con asociaciones comunitarias del país de origen, hacer un seguimiento de las acciones y, finalmente, evaluar las acciones realizadas.

Los proyectos de codesarrollo de las asociaciones africanas en Cataluña son, en su mayoría, construcciones de infraestructuras comunitarias (hospital, escuela, ayuntamiento, pozo, centro social, mercado, mezquita, granja de

animales domésticos, etc.); pero también hemos localizado algunos proyectos de sensibilización (AMAHT09) y formación de personas en origen (AMAB10I). Las actividades de codesarrollo están más presentes en las asociaciones subsaharianas que en las norteafricanas: hasta un total de diez asociaciones subsaharianas hacían referencia a estos proyectos, aunque en distinto grado; y sólo tres norteafricanas, que además entrarían dentro de la categoría de profesionalizadas, impulsaban proyectos de cooperación. Del conjunto de las asociaciones subsaharianas, hay cuatro (ASEHG10II, ASEHG09, ASEHB10I, AMAUHG10) que confirman que su objetivo fundacional fue buscar el desarrollo sostenido de los países de origen al tiempo que generar recursos económicos y humanos para llevar a cabo proyectos de codesarrollo.

Los líderes de las asociaciones constatan que la crisis ha repercutido en las subvenciones que recibían por parte de las administraciones y entidades autóctonas, lo que ha condicionado los proyectos de codesarrollo. Como ya avanzamos en líneas anteriores, hemos constatado la existencia de otros proyectos, no tan centrados en la construcción de infraestructuras en las regiones de origen, sino más bien en la intervención con personas e impulsados por las asociaciones más profesionalizadas. Así, la asociación SENECA dice que para ellos es muy importante mantener contacto con las asociaciones de Senegal y diseñar juntos los proyectos, aunque el proyecto se redacte aquí y se gestione en el destino (para lo cual disponen de un *partenaire* en Senegal). De entre sus actividades, destacamos las charlas que dan en el propio país con el fin de prevenir sobre las condiciones de la inmigración irregular a los jóvenes senegaleses predispuestos a marchar; asimismo se les informa acerca de la situación sociolaboral actual en Cataluña y se les anima a que a través del proyecto de codesarrollo colaboren activamente en el desarrollo de su comunidad con el apoyo de los senegaleses que residen en Cataluña.

En las asociaciones africanas también hay espacio para impulsar actividades donde se transmite *la lengua* (11,6 %), *la cultura* (9,4 %) y *la religión* (5,1 %) *de origen*, como vemos con diferente incidencia.

La lengua de origen que se imparte es el árabe, tanto a adultos como menores –a éstos en horario extraescolar–; y acostumbran a dar las clases aquellos miembros de la asociación con formación académica en la materia. El aprendizaje del idioma propio del colectivo es una actividad a la que dedican un particular esfuerzo las asociaciones constituidas fundamentalmente por mujeres. La información cualitativa recogida en las entrevistas evidencia que para ellas resulta muy preocupante cuando los niños van de vacaciones a Marruecos y no pueden comunicarse con soltura y en consecuencia relacionarse con el resto de la familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.); pero también manifiestan la dificultad en el día a día de comunicarse con sus hijos en su lengua de origen, porque éstos ya se expresan asiduamente en las lenguas de la sociedad de acogida (AMAMT10I). En cuanto a las clases de cultura de origen, se realizan más en las norteafricanas que en las subsaharianas, bajo diferentes formatos. Destacan en el discurso de los entrevistados las actividades que reivindican los derechos culturales del pueblo *amazigh*. Y sobre las clases de religión, sólo se dan en aquellas asociaciones de carácter religioso, generalmente en los locales que habilitan como mezquita, y es el imán quien les alecciona. Una parte de los entrevistados desea que sus hijos reciban de alguna forma clases de religión islámica, al no estar incorporada en el programa de educación formal, como sí sucede en otras comunidades autónomas españolas. Algunos técnicos también consideran que sería preferible que los niños pudieran estudiar su religión en escuelas e institutos, porque aducen que en las asociaciones hay un menor control sobre la doctrina que imparten los imanes.

Respecto a las *fiestas* y otras actividades lúdicas, en torno a ellas ocupan buena parte de los recursos asociativos y en la mayoría de los casos son una excusa para reunirse con los paisanos, para celebrar festividades religiosas,

para recordar efemérides o las fechas simbólicas de cada país de origen (ASEHG10II), además de ayudar a conservar la relación entre el grupo de origen y contribuir a que niños y jóvenes conozcan y mantengan vivos algunos elementos básicos de la cultura de sus padres. Las actividades festivas de las asociaciones subsaharianas guardan mayor relación con efemérides del país de origen, mientras que las celebraciones de orden religioso se dan más en las asociaciones islámicas. Los técnicos de las administraciones y entidades reconocen que estas celebraciones son muy importantes para los inmigrantes, pero también plantean que los fondos económicos serían más provechosos si revirtieran en actividades de integración, como el aprendizaje de las lenguas autóctonas por ejemplo.

Nos parece interesante remarcar que actividades como la acogida o el asesoramiento legal a los inmigrantes recién llegados, y que fue el motivo fundacional de muchas asociaciones en el pasado, tienen ahora un peso mucho menor. Hay aquí una estrecha relación entre el descenso en la llegada de inmigrantes y la situación de estabilización del fenómeno migratorio.

Para finalizar, queremos constatar que junto a las actividades que más proliferan, las asociaciones también implementan otras en menor proporción pero muy diversas. Por ejemplo, la ayuda económica con carácter social a los países de origen y a los inmigrantes necesitados; o de carácter lúdico hay actividades deportivas como el fútbol, que lo practican sobre todo hombres, y gimnasia de mantenimiento y natación, las mujeres. Tanto los representantes de las asociaciones africanas como los interlocutores de las entidades y administraciones entrevistados creen que las actividades que ponen en relación a las mujeres inmigradas han aumentado con el paso del tiempo, porque éstas han visto su capacidad para resolver conflictos, o encontrar soluciones a un problema, o saber buscar elementos que sean lo suficientemente interesantes para lograr una mayor integración en la sociedad de acogida.

5. ALGUNAS REFLEXIONES A TENER EN CUENTA

En nuestro trabajo, analizamos el conjunto de actividades que implementan las asociaciones africanas en Cataluña sin entrar a valorar la eficacia o la calidad de las actividades; ya que siempre las llamadas voluntaristas estarán en franca desventaja frente a las profesionalizadas. Pero sí queremos destacar que las asociaciones africanas analizadas son capaces de realizar actividades muy diversas y ello es importante porque las hace ser reconocidas, aunque también hay que apuntar que cuando hay gran disparidad de actividades, sobre todo en las de menor tamaño, esto puede restar eficacia al desarrollo de una línea concreta de actuación. En el caso de las llamadas profesionalizadas y las voluntaristas reticulares, esto no es así, ya que acostumbran a funcionar por comisiones de trabajo que clasifican el tipo de actividades, y al menos una siempre tiene objetivos claramente educativos.

Entre las actividades, hemos detectado algunas con clara tradición formativa como son la formación en lenguas, pero también hay otras que consideramos de formación como son la sensibilización externa o la promoción de proyectos de inserción laboral, ya que se implementan a través de procesos formativos y también con técnicas de enseñanza y aprendizaje. Estas actividades van desde la realización de talleres (orientación laboral, cuentos, asesoramiento de familias, etc.) hasta clases de idiomas (catalán, castellano y diversas lenguas de origen); y como explicamos antes, los destinatarios son tanto los socios o beneficiarios de la propia asociación, como el conjunto de la sociedad (las asociaciones también generan actividades en escuelas, institutos, etc.) o incluso están dirigidas a la población que continúa en el país de origen, como es el caso de los proyectos de codesarrollo.

Sabemos que la crisis económica ha influido en la menor realización de estos proyectos de *mediación*, pero queremos insistir en la importancia de la mediación como una forma de trabajar el diálogo entre colectivos diferentes y de favorecer la participación. Los ámbitos de las mediaciones son

principalmente el sanitario y el educativo, y van desde la mera traducción lingüística a la sensibilización en temas como la mutilación genital. En el ámbito educativo, valoramos, por nuestra propia formación pedagógica, todas las mediaciones que las asociaciones han impulsado con el objetivo de trabajar por la convivencia intercultural (gestión de conflictos) en el medio escolar. Y también nos han interesado especialmente experiencias como el Taller de Familias que desarrolla una asociación profesionalizada, por considerarlo un ejemplo de buena práctica.

Los representantes de las asociaciones africanas reconocen que las actividades que más han desarrollado son las de mediación intercultural. Ello lo atribuimos en gran parte a que muchas veces la Administración pública es la gran impulsora de las mediaciones, y las asociaciones de inmigrantes, de algún modo, se adaptan “al que da” las subvenciones. Sabemos que la crisis económica ha influido en la menor realización de estos proyectos, pero queremos insistir en la importancia de la mediación como una forma de trabajar el diálogo entre colectivos diferentes y de favorecer la participación. Los ámbitos de las mediaciones eran principalmente el sanitario y el educativo, e iban desde la mera traducción lingüística a la sensibilización en temas como la mutilación genital. En el ámbito educativo, valoramos, por nuestra propia formación pedagógica, todas las mediaciones que las asociaciones han impulsado con el objetivo de trabajar por la convivencia intercultural (gestión de conflictos) en el medio escolar. Debemos remarcar que esta actividad es con diferencia la que más se implementa en las asociaciones ya que es un objetivo prioritario para ellas y no debería estar condicionada por los recursos económicos.

Las actividades de sensibilización externa adquieren formatos muy diversos: desde charlas y talleres hasta la organización de jornadas y congresos, en ocasiones a demanda de las instituciones autóctonas (por ello las financian) y cuyo objetivo es dar a conocer la cultura de origen como paso previo al intercambio cultural. A nuestro entender, su punto fuerte es conectar con la cultura de acogida y aproximarse recíprocamente.

Nos ha sorprendido que los proyectos de inserción laboral, pese a ser una formación impartida desde hace años por las distintas administraciones y entidades vinculadas a los sindicatos, consten en el tercer lugar de las más programadas. Creemos que la razón radica en que, desde las asociaciones, esta formación se ajusta cada vez más al perfil y a la demanda concreta del inmigrante africano. El análisis del material nos indica, como punto fuerte a destacar, la calidad de los proyectos, especialmente de las asociaciones que trabajan por comisiones y tienen áreas específicas dedicadas a ello. Seguramente, el contexto de crisis económica tiene relación con la demanda creciente por parte de las mujeres africanas y valoramos, a partir de los relatos, la disposición de las asociaciones, que ajustan horarios, contenidos (alejándose de los perfiles clásicos) e incluso habilitan espacios de ludoteca para que las mujeres puedan participar. La actitud de las administraciones autóctonas era de cierto recelo, incluso de cuestionamiento, pues más que proyectos de inserción laboral dicen que son un punto de encuentro con poco valor formativo.

Creemos que en los últimos años los proyectos de codesarrollo se han puesto en cierta manera “de moda” y las asociaciones han visto en ello una forma de ayudar a sus países de origen. Las administraciones públicas son en parte responsables de la mayor implementación de este tipo de proyectos en los últimos años, pero, como consecuencia de la crisis económica, ahora el número de éstos se ha reducido. Entendemos que el hecho de que las asociaciones programen este tipo de actividades no tiene que ver con un repliegue en sí mismas o que se abandone la integración. Las entidades autóctonas vinculadas a la cooperación internacional suelen colaborar más que otras entidades en el diseño de los proyectos e incluso en organizar charlas para hacer difusión de tales actividades. Esto último tiene para nosotros un gran valor pedagógico, ya que permite hacer una especie de “feedback” de la acción socioeducativa para la sociedad de acogida.

El aprendizaje de las dos lenguas propias de Cataluña tiene una significativa presencia en la mayoría de las asociaciones africanas, ello es debido a que los representantes saben que hablar catalán y castellano es una cuestión de primera necesidad, ya que no sólo les sirve para comunicarse sino para integrarse de pleno. Los destinatarios principales son los adultos, muy por delante de las clases dirigidas a los niños. Y es relevante el creciente interés por aprender catalán en las asociaciones que llevan más tiempo en Cataluña. Valoramos como punto fuerte que los cursos de idiomas tienen metodologías flexibles que se ajustan, cada vez más, a las necesidades e intereses de los alumnos. [Y en ellos, desde nuestro equipo GR-ASE “Análisis Social y Educativo” (Grase.udl.cat) estamos trabajando].

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmed. (2011). *A quiet revolution: The veil's resurgence, from the Middle East to America*. London: Yale University Press.
- Albert, M., y Gadea, M. (2009). Reflexiones sobre las organizaciones de inmigrantes en la Comunidad Valenciana: cuatro décadas de flujos migratorios y asociacionismo. *Revista Arxius de Ciències Socials*, 20, 5-20.
- Aparicio, R., y Tornos, A. (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Cohen-Emerique, M. (1989). *Chocs de cultures, concepts et enjeux pratiques de l'interculturel*. Paris, L'Harmattan.
- Cohen-Emerique, M. (2011). *Por une approche interculturelle en travail social*. Paris: Presses de l'EHESS.
- Colectivo IOÉ (1999). *La immigració estrangera a Espanya. Els reptes educatius*. Barcelona: Fundació La Caixa.
- Colectivo IOÉ (2010). El impacto de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes marroquíes en España. *Notas socioeconómicas de Casa Árabe*, 11, 1-12.

- Crespo, R. (2006). Participación y asociacionismo senegalés. De la visibilidad a la conexión transcontinental. En M. Jabardo (Ed.), *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino* (pp. 132-142). Madrid: MTAS.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*. Madrid: Siglo XXI.
- Garreta, J. (1998). Minories ètniques, associacionisme i integració sociocultural. *Papers. Revista de Sociologia*, 56, 197-230.
- Garreta, J., et al. (2008). *Associacionisme i acomodació dels immigrants d'origen africà*. Lleida, Universidad de Lleida (informe de investigación no publicado).
- Garreta, J., et al. (2013). Monográfico "Asociacionismo e Inmigración". *Revista Internacional de Sociología*, 71, extraordinario, 1.
- Garreta, J., y Llevot, N. (2015). El asociacionismo africano en España: una realidad incipiente. *Rivista trimestrale Studi Emigrazione/Migration Studies*, 197, 141-157.
- Herranz, I. (2008). Las asociaciones de inmigrantes: un nuevo agente socio-político. *Colección Mediterráneo Económico*, 14, 203-227.
- Jabbaz, M., y Moncusi, A. (2010). Mediación intercultural natural. Reflexiones a partir de una experiencia en Orriols. *Migraciones*, 27, 171-198.
- López, M.P. (2016). *Asociacionismo e inmigración: la acción socioeducativa de las asociaciones africanas en Cataluña*. Tesis Doctoral. Universidad de Lleida. www.tdr.cesca.es/handle/10803/37010.
- Llevot, N. (2004). *Els mediadors interculturals a les institucions educatives de Catalunya*. Lleida, Pagés.
- Llevot, N. (2011). La mediación intercultural en España. En M. Fiorucci y M. Catarci (Coord), *Immigrazione e intercultural in Italia e in Spagna. Prospettive, proposte ed esperienze a confronto* (pp.134-150). Milano: Unicoplo.
- Llevot, N., y Garreta, J. (2015). Le associazioni d'immigranti africani e la mediazione interculturale. *Orientamenti Pedagogici: rivista internazionale di scienze dell'educazione*, 62(362), 771-791.
- Martín, A. (2004). Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: reflexiones sobre algunas experiencias en España. *Migraciones*, 15, 113-143.

- Mata, A., y Giró, J. (2013).** Reflexiones sobre la influencia de los componentes religiosos en el asociacionismo inmigrante. *Revista Internacional de Sociología*, 71, extraordinario 1, 117-140.
- Morell, A. (2004).** Les associacions d'immigrants com a prestadores de Serveis Socials. Lleida, Universitat de Lleida (no publicado).
- Putnam, R. (1993).** *Making Democracy Work: civic traditions in modern Italy*. Princeton: University Press.
- Toral, G. (2010).** Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: un análisis tridimensional. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 132, 105-130.